

James MATTHEWS: *Voces de la Trinchera. Cartas de combatientes republicanos en la Guerra Civil Española*, Madrid, Alianza Editorial, 2015, 272 pp. ISBN: 978-84-9104-001-9.

Alejandro Muñoz Rumbero

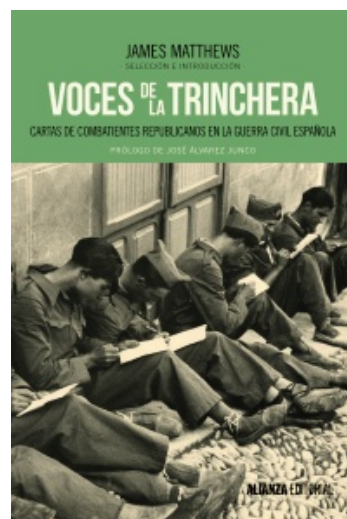
La Guerra Civil desde abajo

Los hechos militares, políticos y sociales acontecidos en España durante los años comprendidos entre 1936 y 1939, momento en el que se desarrolla la Guerra Civil, han suscitado el interés tanto de historiadores españoles como extranjeros. Como consecuencia se ha generado una ingente cantidad de bibliografía que ha abordado la problemática desde diferentes perspectivas historiográficas, poniendo el foco de interés sobre diversos objetos de estudio. Dentro de esta literatura y desde la perspectiva de la Historia Militar se inserta la obra de James Matthews *Voces de la Trinchera. Cartas de combatientes republicanos en la Guerra Civil Española* que aquí nos ocupa.

Es evidente que un conflicto de la magnitud de la Guerra Civil Española provocó una fractura en el día a día y una quiebra en el devenir de la vida de cientos de miles de españoles que tuvieron que convivir con la guerra. Este hecho hasta 1936 era para muchos un rumor, un acontecimiento que ocurría lejos de sus hogares, no les afectaba en su cotidianidad, en definitiva algo lejano. Sin embargo como cualquier guerra moderna el enfrentamiento provocó que los combates llegaran a las inmediaciones de las poblaciones viéndose afectadas de manera directa. Esa incidencia directa en la cotidianidad y el propio desarrollo del conflicto, provocaron que hombres y mujeres de distintas edades y profesiones se alistasen en ambos ejércitos para la obtención de dos objetivos distintos: por una parte la consecución del éxito del golpe de Estado y así revertir el régimen establecido y por otro defender el status quo que se había producido con la proclamación de la República.

Conforme la guerra se dilató en el tiempo, los alistamientos voluntarios decayeron y las bajas producidas durante los combates tuvieron que ser cubiertas. El devenir de la guerra obligó al Gobierno de la República y al bando sublevado a llamar a filas a hombres que en un primer momento no había sido necesario movilizar. En una guerra cuya duración superó la prevista por los mandos militares, las inquietudes, los sentimientos y las necesidades de los combatientes que marcharon al frente en 1936, durante los primeros periodos de combate, se tornaron diferentes conforme transcurrió el tiempo. De este modo los soldados que se lanzaron llenos de moral a comienzos de la guerra dispuestos a combatir con ferocidad comenzaron a dar síntomas de cansancio conforme luchaban en una guerra mucho más larga de lo que podían pensar en un primer momento.

Entrando de lleno en la reseña del libro, conviene destacar como J. Matthews propone en *Voces de la trinchera* una línea de trabajo de larga tradición en la historiografía europea basada en la recuperación del testimonio y de la realidad de aquellas gentes que protagoniza-



ron los acontecimientos históricos. Esta manera de hacer Historia, en este caso Historia Militar, se caracteriza por poner en valor a los ciudadanos que combatieron y sufrieron la guerra en primera persona. La elección de esta metodología provoca el abandono de los análisis de grandes figuras o dirigentes, también de aquellos aspectos exclusivamente técnicos y obliga al historiador a realizar el esfuerzo de indagar y escrutar a aquellos que conformaron el grueso de los combatientes, que no fueron otros que la gente corriente. En suma, bajar a ras de suelo tal y como propuso Seidman en su obra homónima.⁸³⁵ Dentro de esta corriente conviene destacar que en la última década la producción bibliográfica en la que la Guerra Civil ha sido narrada a través de sus protagonistas ha aumentado de manera significativa, asistiéndose a un fenómeno curioso: las nuevas obras se están centrando en el estudio de las áreas que hasta el momento habían sufrido cierto olvido. Sirva para sustentar esta afirmación y a modo de ejemplo las obras de José Hinojosa sobre el frente Extremeño, la de Pedro Aguilar y Juan Antonio Gaya Nuño para el frente de Guadalajara, los diarios de José Benítez Quiles para Alicante o la obra de Francisco José Martín Milán que abarca lo acontecido en varios frentes.⁸³⁶ Esta enumeración demuestra que cada vez son más los historiadores que tratan de reconstruir los acontecimientos históricos, a través de aquellos que lo protagonizaron.

El libro de James Matthews fue una de estas obras que plantearon una visión alternativa en la historiografía española poniendo el foco sobre uno de los frentes de combate, el de Andalucía, que no había sido protagonista en etapas previas. El autor estructura su obra a través de dos ejes. El primero de ellos, una introducción donde lleva a cabo, a modo de síntesis, una contextualización de la obra comparándola con otras producciones bibliográficas fundamentalmente europeas. También en esta parte del libro J. Matthews lleva a cabo una reflexión sobre el género epistolar como fuente histórica poniendo sobre la mesa sus limitaciones y su virtudes dando al lector la capacidad para discernir la fuente a la que se enfrentará. Concluye la introducción con unas pinceladas sobre el funcionamiento del servicio de censura republicano durante la Guerra Civil. Esta primera parte sienta las bases teóricas para comprender el porqué de la necesidad e idoneidad de la obra. La segunda parte del libro está compuesta por un registro documental de trescientos treinta y cinco fragmentos de cartas obtenidas del Archivo General Militar de Ávila, y conservadas gracias a su retención por parte del Servicio de Censura del Ejército Republicano. Los fragmentos fueron enviados por los soldados republicanos, sus familiares y amigos. Éstos pedazos de Historia nunca llegaron a su destino, o llegaron modificados a consecuencia de la censura. Esta selección de cartas es clasificada por James Matthews atendiendo a criterios de contenido quedando organizado el libro en seis capítulos en función de si las cartas aludieron a las condiciones materiales, a las experiencias de guerra, al estado de ánimo y la moral de los soldados, a sus familias, a las indisciplinas o com-

⁸³⁵ Michael SEIDMAN: *A ras de suelo: Historia social de la Guerra Civil*, Madrid, Alianza D.L, 2003. Otro buen ejemplo de esa línea fue el taller desarrollado en Valencia 2013 y dirigido por David Alegre y Miguel Alonso.

⁸³⁶ José HINOJOSA DURÁN: *Tropas en un frente olvidado: el ejército republicano en Extremadura durante la Guerra Civil*, Extremadura, Editora Regional de Extremadura, 2009; Pedro AGUILAR et al. (eds.): *Guadalajara 1937. Testimonios de una batalla*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara, 2007; Juan Antonio GAYA NUÑO: *Memoria de Guerra. Apuntes para la historia del IV Cuerpo del Ejército (Guadalajara 1936-1939)*, Palencia, Editorial Cálamo, 2015; José BENÍTEZ QUILES: *Diario de un soldado en el frente*, Alicante, Universidad de Alicante, 2017; Francisco José MARTÍN MILÁN: *Madre anoche en las trincheras. Dos hermanos de Serón en la guerra de España*, Almería, Círculo Rojo, 2017.

portamientos incorrectos durante el desarrollo de la campaña y a las relaciones afectivas o más próximas entre los combatientes y los familiares que se encontraban en posiciones de retaguardia. La compilación recoge los envíos realizados desde el frente a retaguardia como los envíos efectuados por parte de amigos que se encontraban en otras unidades movilizadas o de familiares que escribían a sus allegados desde zonas de retaguardia, en ocasiones muy alejadas del frente, y en las que narraban como sobrellevaban la guerra, cuáles eran las situaciones de amigos y allegados o los desmanes producidos en sus pueblos de origen o alrededores. Junto con todas las actitudes negativas, el corpus documental ofrece una serie de cartas seleccionadas por la censura como consecuencia del enaltecimiento que en ellas se hacía de la causa republicana o por la exhortación al mantenimiento de la lucha armada contra el enemigo fascista y que conforman el último capítulo del libro.

Dentro de las cartas seleccionadas por J. Matthews podemos destacar una serie de ideas que pueden rastrearse en un gran número de las mismas. La correspondencia permite observar como la mayoría de soldados plasman por escrito la sensación de hastío presente en los combatientes republicanos conforme aumentó el tiempo que se les obligó a estar alejados de sus seres queridos. La falta de contacto se trató de solventar mediante la narración de todo aquello que les sucedió en su día a día, de las tareas que ocuparon su tiempo alejados de sus hogares, permitiendo todo ello al lector percibir como en aquellos frentes poco activos el día a día pasaba entre tareas de mantenimiento, a la espera de órdenes de combate y en muchos casos aguardando cartas desde la retaguardia o desde otras posiciones que hicieran más amenos los días. Lo narrado por los soldados permite ver como la estabilidad del frente y la ausencia de combate llevó, en algunos casos, a la confraternización entre enemigos y al surgimiento de tirantezas por diversas cuestiones, fundamentalmente ideológicas, dentro de sus propias filas. A esto se suma que el relato de los combatientes dibuja un Frente de Andalucía caracterizado por la ineficacia en el avituallamiento, por la falta de material, las malas condiciones de vida y de combate.

Otro conjunto de las cartas fue escrito por los familiares de los soldados. Tras la lectura de éstas el lector puede percibir cómo las personas que sostuvieron y soportaron la guerra en posiciones de retaguardia republicana comenzaron a sentir la escasez de bienes de primera necesidad transmitiéndoselo a sus familiares. Todas esas informaciones ahondaron en la sensación de cansancio mental y físico entre las tropas republicanas. De este grupo de cartas conviene destacar como los desmanes que se producen en retaguardia son, en muchos casos, producidos por los propios compañeros de armas, por lo que la sensación de “desafección” aumentó para quienes sostuvieron el esfuerzo militar desde los primeros momentos del golpe de Estado. En cualquier caso, el lector puede sentir que conforme va leyendo las cartas la sensación de hartazgo, el cansancio, la idea de abandono y de falta de compromiso con la causa republicana merman la moral de una tropa que no se ve obligada al choque constante con el enemigo. En definitiva, Matthews con la selección realizada dibuja un panorama de ejércitos desgastados, que buscan el final y en el caso del bando ocupa su estudio, el republicano, a punto de agotar sus recursos para sostener la lucha armada.

Con estas premisas, a pesar de que pueda parecer que el libro va destinado para un público experto perteneciente “al gremio”, James Matthews consigue transmitir de manera sencilla los antecedentes en este tipo de obras y explica de manera sucinta pero brillante el

funcionamiento del aspecto más desconocido para el lector general: el aparato censor de un ejército durante un conflicto armado. Esta explicación dota al lector de los mimbres necesarios para afrontar casi doscientas páginas de relato protagonizado por soldados republicanos y sus familiares que permiten a los contemporáneos bosquejar las diferentes realidades que se dieron durante la duración del conflicto. Tras la lectura de la obra de J. Matthews *Voces de la Trinchera*, podemos señalar que tenemos ante nosotros un libro fruto de la reflexión y de un trabajo de investigación que consigue sacar a la luz un novedoso registro documental para el caso español que hasta ahora había pasado desapercibido. La organización escogida es también digna de alabar, ya que una breve y brillante parte teórica sirve para justificar la inclusión de cientos de relatos de aquellos que lucharon por la República en el Frente de Andalucía. Estos testimonios que por sí solos son capaces de captar la atención del lector son enriquecidos gracias al marco teórico que previamente elabora J. Matthews. Estas cartas hacen volar la imaginación, permiten planear sobre las realidades, las preocupaciones, las condiciones de vida o inquietudes de cientos de soldados republicanos y parte de sus familiares a lo largo de casi dos años de guerra. Todos los discursos consignados a lo largo del libro dotan al conflicto de una dimensión y una visión humana de la Guerra Civil que enriquece el discurso histórico y permite al lector sentirse más próximo a un acontecimiento de vital importancia para la Historia reciente de España.